

proceso de descubrimiento del mundo por los griegos, que se debatía continuamente entre la realidad y la ficción, constituye una forma de conocernos mejor a nosotros mismos. En este contexto, este libro es una verdadera aventura que vale la pena de ser emprendida. *!Bon voyage!*

FLORENCIO HUBEŇÁK

FLUSSER, DAVID. *Jesús*. Brescia: Morcelliana, 1997, 193 pp.

Coincidentemente con la redacción de esta reseña los medios informativos han publicado la noticia del fallecimiento, el 17 de setiembre pasado, a los ochenta y tres años de edad, de David Flusser.

Este prestigioso hebreísta -filólogo, exégeta e historiador-, de origen checo, había nacido en Viena: fue discípulo de Gershom Scholem y docente de la Universidad de Jerusalem en la cátedra de Historia del segundo templo y del nuevo testamento.

Sus escritos -que superan con creces el centenar- están dedicados especialmente a los manuscritos de Qumran y a la época de Jesús (tal, por ej. *Il giudaismo e le origini del cristianesimo*, otrora reseñada en estas páginas) aunque es muy conocido por la publicación, en 1968 en alemán, del libro que reseñamos, traducido en once lenguas, recientemente al italiano en la edición que presentamos e inubicable en castellano.

En primer lugar cabe destacar el atrevimiento del autor en escribir una 'Vida de Jesús' contra la fuerza negativa -casi monopólica- de la escuela 'mítica' de Bultmann, y desde el judaísmo. Él mismo afirmaba: "Este libro nació sobre todo para demostrar que es posible escribir una historia de la vida de Jesús" (p. 27).

Esa 'vida' -que surge de los evangelios- no nos presenta un 'Cristo kerygmático' sino un 'predicador hebreo', un 'Jesús histórico' concreto. Obviamente a Flusser no le interesa la relación entre el Jesús histórico y la fe cristiana, sino, solamente, Jesús como figura de su tiempo.

En su libro, el autor, hace un acercamiento a Jesús (*Ieshua*) de Nazareth, desde la óptica del judaísmo y en el contexto histórico-cultural del pueblo judío. A él se debe uno de los aportes más importantes dedicados a enfocar el estudio de Jesús como 'parte' del judaísmo; posición hoy prácticamente aceptada por la mayoría de los histo-

riadores.

Entre la cantidad de interesantes observaciones que matizan su amena biografía, a simple modo de ejemplo, podríamos señalar como conclusión del autor que “Jesús tenía una formación judía incomparablemente mayor que Pablo” (p. 42), coincidente con su apreciación sobre sus múltiples afinidades con la prédica farisea, observación digna de considerar atento los importantes conocimientos de Flusser sobre los esenios, que le permitieron ubicar a Jesús en el ambiente rabínico fariseo, como también incursionar en su relación con la comunidad 'esenia' en Juan el bautista.

Otra afirmación de no menor importancia -ya citada en otras reseñas de biografías de Jesús o trabajos sobre su proceso- se refiere a la revisión de la responsabilidad del 'pueblo judío' en la muerte de Jesús. Flusser explica su muerte en la aparición de 'una nueva sensibilidad' del judaísmo, expresada en el amor, las bienaventuranzas. Obviamente para el autor -desde su formación judía- no existe una 'muerte redentora' de Jesús, y agrega una explicación 'escriturística' -algo forzada- sobre el concepto de Hijo de Dios.

En este contexto parece casi obvio señalar que su narración talentosa sobre los últimos días y su muerte (en un proceso 'que no fue tal') termine simplemente: “Y Jesús murió” (p. 178). ¡Allí se acaba todo!

Profundo conocedor del judaísmo y versado en los orígenes del cristianismo, el autor aprovecha ambas vertientes de su formación intelectual para buscar -en un lenguaje simple- las líneas comunes en esta vida del 'hebreo' Jesús, no contrapuesto al mundo hebreo, sino plenamente inmerso en él.

Más allá de algunas consideraciones mencionadas se trata de una obra que merece ser leída para una mejor comprensión 'histórica' de Jesús de Nazareth, el *rabbí* que hace dos mil años recorriera la 'tierra santa' predicando una 'buena nueva', no tan alejada del Antiguo Testamento y de su propia época.

FLORENCIO HUBEÑÁK

DICKINSON, OLIVER. *La Edad del bronce egea*. Madrid: AKAL, 2000, 416 pp.

La editorial AKAL nos sigue ofreciendo la traducción de obras claves para la